

te en la Calzada de Veracruz a pesar de una gruesa columna de in-  
fantería enemiga que me atacaba el paso y del fuego de cañón y  
fusil que recibía del Cerro de Guadalupe al llegar a la mitad  
de la calzada y que el rebalón de las baterías flamabas en la  
parte alta del Castillo de Guadalupe, esto animó sobramen-  
te a mis tropas y en un momento llegó sobre otra parte de in-  
fantería enemiga que en el extremo de la calzada nos esperaba el  
paso; llegar mis tropas y batallas con el fuego de fusil y cañón  
y al llegar a la calzada que comienza a la capital, vino e-  
con instante como que el enemigo se retiraba, en aquellos momen-  
tos V. E. en persona me previno que tomara por la izquierda por  
la Calzada de la Verónica, por tanto al enemigo hasta tomar por  
la sección de la garita de Santo Tomás, no hice más de reunir mis  
regimientos y seguir por el rumbo que V. E. me había determinado  
a los tres cuartos para las once y media con mi división  
de artillería de 8 y un cañón de 12 servidos por el 4º de artillería  
ros.

El Coronel Brevet con su brigada marcha de vanguar-  
dia, un poco atrás las otras dos brigadas con la artillería, el  
Coronel Brevet siguió tirando la retaguardia enemiga, mas a la  
mitad ya de las fortificaciones de Santo Tomás una parte de ca-  
ñillería mexicana quiere detener el paso a la columna victoriosa  
e impone de Brevet, pero nuestros rifles poseedores de los  
grupos del concheto y la columna de fusileros que con su vanguar-  
dia cubren con mucha precisión, hizo retirar la columna mexicana y

en el momento las fortificaciones de Santo Tomás fueron abandona-  
das por la infantería mexicana que por la misma calzada se reti-  
ró sobre su segunda línea en la garita de San Cosme; nuestros ri-  
fleros siguen avanzando pero en aquellos momentos los mexicanos  
se preparan a hacer la defensa en la garita de San Cosme, los ri-  
fleros de vanguardia retroceden hasta Santo Tomás; mando colocar  
mis tres piezas contra la garita y el Coronel Brevet que tomase  
sobre mi izquierda para atacar de flanco la garita; en efecto, así  
lo hace; en menos de una hora todas las casas de los costados son  
ocupadas por nuestros tiradores; los mexicanos se defienden ha-  
ciendo un vivísimo fuego de fusil y cañón desde la garita y ca-  
sas de los costados, pero nuestra artillería dirigida con mucho  
acierto por el Teniente Reed hace a los mexicanos abandonar la  
garita y emprender la retirada, batiéndose en todas las casas late-  
rales del tránsito; desde que entré a la Calzada de la Verónica  
ordené al Coronel Smith que con los regimientos 6º y 9º de rifle-  
ros y 19 de fusileros, tomase por la calzada que conduce a la ha-  
cienda de la Teja, y que allí esperase el momento en que viese  
ocupada la iglesia de San Cosme por mis tropas y que atacase --  
donde fuese necesario. A las cinco de la tarde ocuparon mis tro-  
pas la garita de San Cosme y cuando el enemigo se retiraba apare-  
ció el Coronel Smith por su flanco, atacando las casas de campo -  
en que se resistían; pero como tenía orden de V. E. para no pa-  
sar de garita, allí mandé reunir mis tropas al concluir el día.  
Seis horas había durado el fuego y mandé ( tomando precauciones )

APILIA ALFONSO

en el momento las fortificaciones de Santa Teresa fueron abandonadas por la infantería mexicana que por la misma calzada se retiró sobre su segunda línea en la Garita de San Cosme, mientras que los otros algunos avanzando pero en pequeñas bandadas los mexicanos se prepararon a hacer la defensa en la Garita de San Cosme, los tiros de vanguardia retrocedieron hasta Santa Teresa, donde colocaron sus tres piezas contra la Garita y el Coronel Brewer que comanda sobre mi izquierda para atacar de flanco la Garita en efecto así lo hice, en menos de una hora todas las casas de los cuarteles fueron ocupadas por nuestros tiradores; los mexicanos se defendieron durante un vivísimo fuego de fusil y cuando desde la Garita y casa de las costuras, por nuestra artillería dirigida con tanto acierto por el Teniente Reed hacia a los mexicanos abandonaron la Garita y emprendieron la retirada por todas las casas laterales del tránsito; desde que entré a la Calzada de la Verónica ordené al Coronel Smith que con los regimientos 6º y 9º de rifle y 1º de tiradores tomase por la calzada que conduce a la plaza de la Cruz, y que allí esperase el momento en que viene ocupada la iglesia de San Cosme por mis tropas y que atacase los cuarteles necesarios. A las cinco de la tarde ocuparon mis tropas la Garita de San Cosme y cuando el enemigo se retiraba ordenó el Coronel Smith por su flanco atacando las casas de campo en que se resistían; pero como tenía orden de V. E. para no pasar de la Garita, allí mandé reunir mis tropas al concluir el día. Esta hora había pasado el fuego y mandé (tomando precauciones)

que mi tropa descansase de tanta fatiga; ya entrada la noche se estableció la batería que por orden de V. E. se mandó colocar; a las once de la noche mandé ocupar la iglesia de San Fernando por el 4º y 5º de rifles, y a las doce mandé disparar dos bombas para el centro de la ciudad.

En esta disposición aguardé el día para atacar, pero en la madrugada tuve la orden de V. E. para suspender las hostilidades y que ocupase la ciudad cuando se me avisase; el día de ayer, a las seis, mi vanguardia ocupaba la iglesia de San Hipólito y a esta misma hora comenzó mi división a ocupar toda la línea del norte de la plaza Mayor; a las nueve supe que V. E. debía ocupar el Palacio Nacional, y para el efecto me dirigí a felicitarlo; me hallaba en la esquina de la Alameda cuando me fue disparado un tiro de fusil de una azotea que no me causó daño, pero el Coronel Garland que a mi lado se hallaba fue atravesado en el vientre y pierna izquierda por la bala; desde este momento el populacho mexicano, armado, nos tirotea sin cesar; por el rumbo en que mis tropas han tomado cuarteles procuré hacerlos entrar al orden por medio del rigor.

He sufrido pérdidas de consideración en mis tropas; en el ataque de la garita he tenido antes de ayer, un oficial y trescientos soldados muertos y cien soldados y dos oficiales heridos; en los tiroteos de las calles, han tenido hasta hoy los cuerpos de mi división un jefe y un oficial, y veintitrés soldados heridos, y un sargento y veintinueve soldados muertos.

que mi tropa descansase de tanta fatiga; ya entrada la noche se  
estableció la batería que por orden de V. E. se mandó colocar a  
las once de la noche mandé ocupar la iglesia de San Fernando por  
el 4º y 5º de Artillería y a las doce mandé disparar dos bombas en  
el centro de la ciudad.

En esta disposición aguardé en la Plaza Mayor, pero  
en la madrugada tuve la orden de V. E. para suspender las hostili-  
dades y que ocupase la ciudad cuando se me avisase; el día de  
ayer a las seis mi vanguardia ocupó la iglesia de San Hipólito  
y a esta misma hora comencé mi división a ocupar toda la línea

del norte de la Plaza Mayor; a las nueve ande que V. E. había con-  
cedido el Palacio Nacional, y para el efecto me dirigí a felicitarlo  
me hallaba en la espina de la Alameda cuando me fue disparado un  
tipo de fusil de una azotea que no me causó daño, pero el Coronel

Gerard que a mi lado se hallaba fue atravesado en el vientre y  
poco después por la parte de atrás este momento el populacho me  
xiando armado nos tiró sin cesar; por el tiempo en que mis tro-  
pas han tomado carácter, hacían entrar al orden por me-  
dio del rigor.

He querido pedirle de consideración en mis tropas,  
en el estado de la guerra he estado antes de ayer, un oficial y  
trescientos soldados muertos y cien soldados y dos oficiales he-  
ridos; en los cuarteles de las calles, han tenido hasta hoy los  
cuerpos de mi división un jefe y un oficial y veintinueve soldados  
heridos y un sargento y veintinueve soldados muertos.

Estos son, Excmo. Sr., los principales sucesos milita-  
res de la división que mando, quedándome sólo el honor de mani-  
festaros que entre mis subordinados reina el mayor entusiasmo al  
pisar la capital de los aztecas y los lisonjea la esperanza de  
que será para más honor de su patria.

Soy de V. E. su obediente servidor.

En México, a 15 de septiembre de 1847.- Firmado, J.  
J. Worth.

Ejército de Ocupación.- Cuartel General en México, a  
2 de octubre de 1847.

Al Gobernador Civil y Militar de la Plaza de Vera-  
cruz, General S. Paterson.

Señor General:- Desde a fines del pasado estoy en  
espera del convoy que al entrar al Valle de México encargué con  
tanta ansiedad; hoy ya ha llegado con más imperio la exigencia y  
aún no sé del General Lane; me temo mucho un descalabro con este  
general por esas legiones de ladrones a que los mexicanos han  
quedado reducidos para hacer la guerra. Yo no puedo mover un so-  
lo hombre de esta capital, donde me mantengo siempre en actitud  
hostil; es verdad que el motín que causó mi entrada ha cesado  
completamente pero ha quedado una guerra contra nuestros soldados  
peor mil veces que las balas y metralla de los campos de batalla.

Mis divisiones, fatigadas por cuatro batallas y por  
multitud de combates parciales, apenas comienzan hoy a alentarse;  
un inmenso número de heridos y enfermos ha dejado en cuadro nues-

APILLA ALFONSO

ruido convoy nos ha suministrado, se han cubierto con ellos las --  
 principales necesidades, pero tampoco creo que esté cubierto el  
 objeto; desde mi salida de Puebla tuve el honor de manifestar a  
 S. E. el cálculo aproximado de las bajas que debía tener al tomar  
 la capital, y en contestación sólo recibí orden para marchar con  
 la fuerza que tenía; hícelo así y V. E. tiene ya conocimiento que  
 cuando he ocupado la capital no he podido auxiliar al Coronel --  
 Childs, que a menos de tres días de camino era aniquilado por el  
 enemigo; verdaderamente todos los actos de este ejército son --  
 heroicos, Sr. Ex<sup>co</sup>, porque pelean uno contra diez; siempre estamos  
 con el enemigo en el corazón; de aquí es que ahora es cuando de-  
 bemos tener más cuidado. Con la llegada de la división de Lane --  
 se ha cubierto una necesidad, cosa muy insignificante, en razón --  
 de ciento por uno. No tendré inconveniente en asegurar a V. E. --  
 que si las legislaturas no ordenan que los contingentes de sus --  
 respectivos estados se completen, se perderá esto y sin remedio y  
 quien sabe hasta dónde iremos a parar; se pondrá V. E. en consi-  
 deración de los resultados, cuando <sup>minuciosamente</sup> ~~únicamente~~ vea que la fuerza  
 efectiva en esta capital es de siete mil quinientos hombres que  
 agregados a los dos mil seiscientos de la división de Lane, hacen  
 la suma de diez mil cien hombres de todas armas, que ocupan como  
 conquistadores una capital de más de doscientas mil almas; creed  
 me, Sr. Ex<sup>co</sup>; el más pequeño empuje de los mexicanos nos aniquila.  
 El sistema bárbaro que últimamente han adoptado en Veracruz, Pue-  
 bla y esta capital, para hacernos la guerra, es inicuo, porque así

- PILLA ALIQUINA

... rido convoy nos ha suministrado de gran cantidad de municiones...  
... principales necesidades, para que se pudiese dar un golpe...  
... desde el punto de vista de la fuerza de la división de Lane...  
... el número aproximado de las bajas que debió tener el...  
... la capital y en consecuencia se le dio el orden para marchar con...  
... la fuerza que tenía; pero al día siguiente y a las 10...  
... cuando se cambió la capital no se pudo auxiliar al Coronel...  
... Childs que a menos de tres días de camino era auxiliado por el...  
... enemigo; verdaderamente todos los actos de esta división son...  
... heroicos, Sr. Excmo., porque defensores de la patria siempre...  
... con el enemigo en el campo; de aquí es que ahora se cree que...  
... de una fuerza más eficaz. Con la llegada de la división de Lane...  
... se ha cubierto una necesidad, con muy insignificante, en razón...  
... de ciento por uno. No cabe inconveniente en asegurar a V. E. que...  
... que si las legislaturas no ordenan que los contingentes de sus...  
... respectivos estados se completen se perderá todo y sin remedio...  
... quien sabe hasta donde irán a parar, se contra V. E. en conse...  
... detección de los reaccionarios, cuando se les vea por la fuerza...  
... efectiva en esta capital es de siete mil quinientos hombres que...  
... agregados a los dos mil seiscientos de la división de Lane, hacen...  
... la suma de diez mil quinientos de todas armas, que componen como...  
... condicionalmente una capital de más de seiscientos mil almas; pero...  
... me Sr. Excmo., el más poderoso ejército de los mexicanos nos auxiliara...  
... el sistema de guerra que actualmente han adoptado en Veracruz, que...  
... día y esta capital para hacerlos la guerra es inferior, porque así

antes de dos meses no habrá un americano del norte en estos paí-  
ses; en cuarenta y dos días desde el 17 de septiembre hasta la -  
fecha han desaparecido mil cincuenta hombres víctimas del puñal  
de los traidores mexicanos, y siendo la mayor parte de los volun-  
tarios que careciendo de disciplina y subordinación se entregan  
a multitud de excesos a pesar de mis repetidas órdenes para que  
permanezcan en sus cuarteles; la división de Lane viene fatigada  
porque quince días sostuvo un combate continuo donde perdió mu--  
cha gente; de los cuatro mil setecientos heridos que había en --  
los hospitales de esta capital en fines del mes pasado, han pere-  
cido mil cuatrocientos, que unidos a los siete mil seiscientos que  
quedaron tendidos en el valle, hacen la suma de nueve mil muertos;  
ahora, de los tres mil trescientos heridos que quedan en curación  
la mitad podrá volver al servicio y la otra mitad quedar inútiles;  
esto es el estado actual de la fuerza nuestra que existe en la -  
capital.

En Puebla, según el parte del Coronel Childs, su ---  
guarnición quedó reducida a la nulidad, pero previene a Lane que  
dejase en este lugar los dos regimientos de fusileros voluntarios  
de Nueva Orleans, de modo que hoy será su guarnición de seiscien-  
tos hombres a lo más; en los hospitales de Puebla, que es donde se  
han trasladado los enfermos de Jalapa y Perote, hay más de dos --  
mil seiscientos heridos y enfermos, en el camino militar de aquí  
a Veracruz, en que por lo menos en cada diez leguas debía haber -  
un fuerte destacamento; en el camino de Puebla sólo hay una par-

APILIA ALFONSO